

A: Como se mencionó la semana pasada y el mes pasado, la homilía de hoy trata sobre las donaciones financieras a la parroquia. Hace cinco años conté la historia de un hombre cuyo perro murió. Fue a ver a su sacerdote y le pidió que hiciera un funeral para su perro, y el sacerdote le dijo: “Lo siento, señor, pero no hacemos ese tipo de funerales. Tal vez podrías ir a la iglesia que hay al final de la calle; tal vez hagan algo por ti”. El hombre dijo: “Está bien, gracias, padre. ¿Crees que 500 dólares serán suficientes para ellos? Y el sacerdote dijo: “¡Espera! ¡No me dijiste que tu perro era católico!”

- Hablando de eso, vi esta película hace años en la que se burlaban de las iglesias que intentan obtener el dinero de la gente, y el coro cantaba, 'Efectivo, o cheque, o Mastercard', y el coro repetía en armonía, '¡¡¡Tarjeta MasterCard!!!' (<https://www.youtube.com/watch?v=ij5x2B9drr8>).

N: Para un poco de contexto, en nueve años aquí, solo pedí una vez un aumento en las donaciones financieras, durante 2017 (<http://thejustmeasure.ca/2017/07/09/a-humble-request-for-greater-financial-support/>), y luego, en 2021, el Consejo de Finanzas parroquial aprobó que ejecutaríamos un presupuesto deficitario, es decir, gastaríamos nuestro presupuesto operativo de manera más agresiva en el crecimiento espiritual, sabiendo que Dios proveería. Hoy, dos años y medio después, estoy agradecido a Dios porque hay un gran crecimiento espiritual en nosotros y en las personas que nos rodean: este año hemos tenido siete personas que se han hecho católicas (que es la mayor cantidad para nosotros); tenemos un camino de discipulado: Alfa, Estudios de Fe, Viaje a través de las Escrituras, Consagración Mariana que se ofrece de una a tres veces al año (y esperamos agregar un grupo teológico más académico en el futuro); y preste

atención a cómo nuestros jóvenes están madurando espiritualmente: si bien estamos agradecidos de que sean la columna vertebral de nuestros coros y servidores, enriqueciendo la celebración de la Misa cada semana, en su conjunto, han crecido en oración, generosidad y en hacer de Jesús el centro de sus vidas. Creo que nunca lo mencioné, pero hace dos años, la clase de Gr. 7 de nuestra escuela fue la más fuerte espiritualmente que jamás hayamos tenido. Esto no significa que otras clases no tuvieran estudiantes increíbles, pero, en general, eran los más abiertos a Dios y los más hambrientos de Él. Y ahora nuestro actual clase de Gr. 7 es la más fuerte espiritualmente, realmente trata de seguir a Jesús. Esta es sólo mi evaluación, pero, si es correcta, apunta a los padres, los adolescentes y los adultos jóvenes. Los padres han crecido y están influyendo en sus hijos, los jóvenes adultos han estado haciendo ministerio juvenil durante los últimos años y se está produciendo una sinergia. Cuando se acercan más a Dios, a la siguiente generación le resulta más fácil hacerlo. Y así debe ser: ¡Cada generación está más cerca de Dios que la anterior! ¡En los próximos siete años, la clase actual de Kindergarten debería ser más santa y más misionera que nosotros! Dicho todo esto, quiero agradecerles a todos ustedes por permitir financieramente este crecimiento; Incluso durante el COVID, fueron tan generosos que nunca dejamos de crecer. ¡Gracias! Y ahora el Consejo de Finanzas nos ha dicho que para sostener este crecimiento, debemos pedir un aumento de las donaciones semanales, si es posible.

S: Repasemos la segunda lectura en cuatro pasos, porque en parte se trata de apoyo financiero.

- 1) Lo primero que hay que tener en cuenta es que es un extracto de una parte más amplia de la carta de San Pablo. Aquí está nuestra lectura [Show the part in red], y aquí está el texto real [zoom out to see the whole text, please, which includes the parts in blue]. A veces la Iglesia centra nuestra atención en una pequeña porción de las Escrituras, pero el problema es que perdemos contexto.
- 2) San Pablo comienza: “Me alegro mucho en el Señor de que ahora, por fin, habéis revivido vuestra preocupación por mí; de hecho, estabas preocupado por mí, pero no tuviste oportunidad de demostrarlo” (Fil 4:10). La “preocupación” a la que se refiere es el dinero que los Filipenses le enviaron a través de San Epafrodito, para ayudarlo mientras estaba en prisión. Hubo algún retraso en el envío, pero no sabemos por qué.
- 3) “No es que me refiera a estar necesitado; porque he aprendido a contentarme con lo que tengo” (4:11). Se refiere a lo que algunos escritores han denominado “*autosuficiencia*” espiritual, es decir, aceptamos todo lo que Dios nos da. Y continúa: “Sé lo que es tener poco [ser humillado] y sé lo que es tener mucho. En todas y cada una de las circunstancias he aprendido el secreto de estar bien alimentado y de pasar hambre, de tener abundancia y de tener necesidad. Todo lo puedo en aquel que me fortalece” (4:12-13). Menciona tres pares de situaciones opuestas que ha experimentado: ser tratado bien o mal por otros, tener hambre o estar bien alimentado y tener suficiente dinero o no. No dice que sea bueno sufrir, pero lo acepta como lo hizo Cristo, porque Cristo experimentó todas estas cosas por nosotros, para salvarnos y darnos ejemplo. Y así Pablo es pacífico cuando sufre y agradecido cuando prospera.

- Y el secreto del que está hablando, que quiere compartir con los filipenses, es que todo lo puede en [Cristo] que me fortalece. No es una metáfora cuando decimos que Cristo habita en nosotros. Así como el alma humana es real pero invisible, también lo es la gracia. Hay muchas cosas reales que no tienen propiedades físicas: Dios, los ángeles, el amor, la fuerza de voluntad, la determinación, el coraje. Entonces, cuando decimos que Jesús nos fortalece, nos referimos a que Él habita en nuestras almas y nos da valor para amar en los momentos difíciles.

4) Después de haber hablado de la autosuficiencia en Cristo, Pablo aún expresa aprecio por el apoyo financiero de los filipenses: “En cualquier caso, fue muy amable de tu parte compartir mi angustia” (4:14), y pasa los siguientes cuatro versículos agradeciéndoles a ellos en contraposición a otros cristianos que nunca lo ayudaron: “Ustedes filipenses en verdad saben que en los primeros días del evangelio, cuando salí de Macedonia, ninguna iglesia compartía conmigo en el asunto de dar y recibir, excepto solo tú. Porque incluso cuando estaba en Tesalónica, más de una vez me enviasteis ayuda para mis necesidades. No es que busque el regalo, sino que busco el beneficio que se acumula en tu cuenta” (4:15-17). Por eso los jóvenes deberían donar dinero. Si recibes una asignación o alguna vez tienes al menos un trabajo de tiempo parcial, aprende a dar dinero a los pobres, porque San Pablo les está diciendo que dar beneficia al que da, y es bueno empezar joven. La verdad teológica es: la generosidad es nuestro privilegio. Nos hace como Dios.

A: Entonces, para nosotros hoy, esto significa que nuestra fuerza fundamental

reside en Dios y en la oración, pero tenemos una necesidad financiera para sostener a nuestro personal y estos programas.

- Para bien o para mal, hacemos lo contrario de lo que hacen la mayoría de las organizaciones: vemos una necesidad, luego recaudamos el dinero y luego iniciamos el programa. Pero, cuando la gente ve una necesidad aquí, les digo que inicien el programa y luego les pediremos dinero para apoyarlo. Necesitábamos evangelizar, así que iniciamos Alfa en 2016 y luego contratamos a alguien seis años después.

Queremos crecer espiritualmente, por eso comenzamos Estudios de Fe en 2015 y contratamos a alguien en 2022. Menciono esto porque ha habido mucho crecimiento en los últimos seis años sin pedir más donaciones. ¡Y estamos muy agradecidos con los voluntarios por esto!

Para finalizar, me gustaría pedirle que reflexione sobre dos preguntas: ¿Qué significa para usted nuestra familia parroquial? Cuando estoy fuera, siempre tengo ganas de volver porque me encanta la forma en que hacemos las cosas. Cuando visitas otras parroquias, ¿te alimentas espiritualmente más que aquí? Si es así, ¡deberías ir allí! Si estás más alimentado aquí, eso te lleva a la segunda pregunta: ¿Ayudarás a continuar nuestro crecimiento en la fe?

- Siempre hablamos de dar con sacrificio. Cuando damos para la misión de Dios, debería doler al menos un poco; eso significa que es generoso. Si pudieras aumentar mucho tu donación, sería increíble. Si pudieras aumentarlo sólo en un dólar, eso también sería increíble. Elija un número y pregunte si eso es un sacrificio para usted. Y si ahora discernes que necesitas disminuir tu donación porque eso es lo que

Dios quiere que hagas, entonces debes hacer lo que Él quiere. Es Su dinero.

- Y, si nada de esto funciona, comenzaré a cobrar por Confesiones e incluso comenzaré un programa de viajero frecuente para nuestros clientes más valiosos

V: ¡Gracias de nuevo! ¡Agradecido por quién eres y por todo lo que has hecho para llevarnos a este punto! San Pablo termina reconociendo que Dios cuidará de todos nosotros: “Mi Dios satisfecerá plenamente todas vuestras necesidades según sus riquezas en gloria en Cristo Jesús. A nuestro Dios y Padre sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén” (4:19-20). La generosidad es nuestro privilegio. Nos hace como Dios.